



Universidade Federal do Rio Grande - FURG

Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental

Revista do PPGA/FURG-RS

ISSN 1517-1256

Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental

TEATRO RODANTE: un análisis para complejizar el movimiento ciclista desde la Educación Ambiental Crítica

Selene González Carrillo¹

Resumen: El movimiento ciclista de México puede caracterizarse como un símbolo de movilidad no motorizada de la población, especialmente juvenil, lo que significa la construcción de un colectivo que elabora un repertorio de valores para compartir. Entre los más importantes están la promoción de la salud humana y ambiental al contribuir a la disminución de la contaminación, el ejercicio corporal, la convivencia en la ciudad y el disfrute de un deporte que crea solidaridades. Hechos de violencia que afectaron a dos ciclistas en México, sacudieron las causas de este movimiento, ayudando a complejizar su análisis y su potencialidad hacia la lucha por mejorar la sociedad en la que viven y a consolidar el derecho a buscar la esperanza y el gozo de la vida. En este artículo se identifican los desafíos y las potencialidades del movimiento ambiental ciclista para que éste amplíe sus derroteros. Las reflexiones se generan desde el testimonio personal y se reconstruyen a la luz de los planteamientos de la educación ambiental crítica.

Palabras clave: Movimientos sociales. Movimiento ciclista y educación ambiental. Cicloviajero ambiental.

TEATRO RODANTE: uma análise para complexificar o movimento ciclista a partir da Educação Ambiental Crítica

Resumo: O movimento ciclista do México pode caracterizar-se como um símbolo de mobilidade não motorizada da população, especialmente juvenil, o que significa a construção de um coletivo que elabora um repertório de valores para compartilhar. Entre os mais importantes estão a promoção da saúde humana e ambiental, ao contribuir para a diminuição da contaminação, o exercício corporal, a convivência na cidade e o aproveitamento de um esporte que cria solidariedades. Fatos de violência que afetaram a dois ciclistas no México, sacudiram as causas deste movimento, ajudando a complexificar sua análise e sua potencialidade na luta por melhorar a sociedade em que vivem e a

¹ Educadora ambiental egresada de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara, México. Simpatizante del movimiento ciclista mexicano. e-mail: selenorama@gmail.com

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

consolidar o direito a buscar a esperança e a alegria da vida. Neste artigo se identificam os desafios e as potencialidades do movimento ambiental ciclista para que este amplie seus caminhos. As reflexões surgiram a partir do testemunho sendo reconstruído à luz das abordagens da educação ambiental crítica. **Palavras-chave:** Movimentos sociais. Movimento ciclista e educação ambiental. Cicloviajante ambiental.

ROLLING THEATHER: an analysis towards complexifying the cyclist movement by means of Critical Environmental Education

Abstract: The Mexican cyclist movement may be characterized as a symbol of non-motorized mobility of the population, especially among the youth, which means the construction of a collective that elaborates a repertoire of values to be shared. Among the most important ones are the promotion of human and environmental health, by contributing to the decrease of contamination, body exercise, coexistence within the city and the enjoyment of a sport that creates solidarities. Facts of violence which affected two cyclists in Mexico impacted on the causes of this movement, helping it to complexify its analysis and its potentiality towards the fight for a better society to live in and consolidating the right to seek hope and joy in life. In this paper, the challenges and potentialities of the environmental cyclist movement are identified so it can amplify its path. The reflections came up from the testimony being rebuilt considering the approaches of critical environmental education.

Keywords: Social movements. Cyclist movement and environmental education. Environmental cycletravaller.

La trama

El 28 de abril 2018, por la mañana se envió un mensaje a distintas redes sociales de grupos ciclistas en México, pidiendo ayuda e información para localizar al cicloviajero alemán Holger Franz Hagenbush quien no había llegado a su destino final, Ciudad de Carmen, Campeche, habiendo salido del estado de Chiapas. Las autoridades chiapanecas y la embajadora alemana, según cuenta la principal persona que lanzó estos mensajes a las redes ciclistas, descartaron la seriedad de la situación y sin investigar dieron a conocer que se trataba de un trágico accidente, debido seguramente a la caída del ciclista desde las montañas escarpadas. Las autoridades se basaban en la localización del cuerpo de un ciclista con remolque en las barrancas de Chiapas.

Sin embargo, quienes habían interactuado con Holger sabían que no poseía un remolque. Otros aseguraban que lo habían visto con su casco y una cámara, lo que causó confusión pues Holger usaba cámara, pero no un casco. Las redes sociales del movimiento ambiental ciclista, como ciclistas independientes de México demandaron saber quién era el

viajero encontrado. En poco tiempo, la comunidad ciclista de Chiapas dio a conocer que se trataba del polaco, Crzysztof Chmielewski.

La actitud desdeñosa e indiferente de las autoridades chiapanecas causó un alboroto inmediato en las redes sociales de los grupos ciclistas por todo México. Mensajes, comunicaciones y contraargumentos crearon un ambiente electrizante; la información no cesaba y se sumaba al estado de ansiedad por conocer el paradero del desaparecido. Después llegó la súplica del hermano de Holger, quien usando un español elemental, envió un mensaje a los ciclistas de México y pidió ayuda, apenas pudiendo controlar sus emociones ante la tragedia que envolvía a su familia.

En menos de una semana, el 4 de mayo, se publicó un post en el Facebook de *CoyatocNews*, una agencia de noticias independiente ubicada en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en el que se contrargumentaba detalladamente la versión del ‘accidente trágico’ presentado por las autoridades. Este post recibió 31,000 ‘likes’ se compartió 53,471 veces, y se hicieron 7,000 comentarios. La situación se había convertido en asunto viral, y la comunidad cicloviajera estableció su hipótesis: dos de nuestros compañeros un alemán y un polaco, fueron asesinados en Chiapas.

Como respuesta a la crisis, nació la Red de Apoyo Cicloviajero México (RACmx) que reclutó a 8,679 seguidores. Esta red organizó comunicados de prensa, homenajes a los compañeros perdidos, y llevó a cabo un viaje en bicicleta hasta el lugar donde se encontraron los cuerpos de Holger y Crzysztof. Su primer acto fue colocar en alto la icónica bicicleta blanca, que en el mundo ciclista Mexicano simboliza las miles de cruces salpicadas por nuestro país, un afán desesperado por no olvidar al colega que murió lejos de su hogar. Esa lluviosa mañana rodaron cuesta arriba más de 40 ciclistas para dar a conocer el nacimiento de esta red. Además, enviaron su pésame y solidaridad a las familias de Holger y Crzysztof, y afirmaron su propósito de luchar para esclarecer los hechos y para que se aplicara la justicia.

Esta noticia comenzó a circular en distintas publicaciones menos independientes y en los canales de televisión abierta, a la par de que se incrementaba la indignación de la comunidad ciclista, demandando respuestas y responsabilidad a las autoridades de Chiapas. En lo personal, recuerdo un momento singular cuando visitaba a mi familia en Zacatecas. Era la hora en que el noticiario nocturno emitía su resumen y la presentadora mencionó los nombres

de los dos cicloviajeros. Se dio un resumen de la controversia de la desaparición y la exigencia de la investigación.

Me sentí envuelta en una situación surrealista al ver la indiferencia de mi abuela, de mi madre y de mi tía hacia un evento que estaba afectando gravemente a una comunidad dentro de la cual mi esposo y yo habíamos creado amistades. Mi esposo, ciudadano alemán, se había mostrado especialmente inquieto por el caso, dado que él había atendido personalmente al ciclista Holger durante casi dos semanas en el taller comunitario de bicicletas en Guadalajara ese mismo verano. Pero para las mujeres importantes en mi vida era solo una mala noticia entre otras igualmente malas. Sentí, al mismo tiempo la saturación y la fatiga de recibir un sinnúmero de reportes trágicos, pero también cierta complacencia por haber contribuido a que el caso de los dos ciclistas fuera mencionado en los noticieros importantes a nivel nacional.

Casi un año después de este hecho, aun no hay detenidos, ni siquiera una lista de sospechosos. Los culpables siguen sin rostro como fantasmas que atormentan nuestros sueños. Solo la brutal violencia detectable en los cuerpos de Holger y Cristian queda como testigo de que sus vidas fueran cesadas por un congénere, uno presentaba un balazo en la cabeza, mientras el otro, un fuerte golpe en el cráneo. Sus familias han ganado ya la lucha de sepultar los restos de sus seres amados dignamente en sus respectivos países.

El sendero reflexivo

Tomemos una pausa de la trama y el drama que lanzó la comunidad ciclista en México a generar un estado de acción colectivo y que vio nacer un grupo oficialmente dedicado a brindar respuestas a situaciones como ésta, además de “orientar y apoyar a las y a los cicloviajeros que se encuentran recorriendo México” (PÁGINA DE FB DE RECMX).

Coloquemos el dolor de este evento en un espacio más pausado y reflexivo. En congruencia con el tema de esta revista, giremos la perspectiva de como integrante que soy de la comunidad afectada, hacia otra mirada más amplia como ambientalista global. Me permitiré proponer un viaje en el que se puede deconstruir de manera respetuosa el caso para reconstruir una visión educativa que ayude a identificar los elementos transversales presentes en este

evento y con ello podamos vislumbrar algunas lecciones y aprendizajes, especialmente relacionadas con la educación ambiental.

El punto de partida de nuestro viaje consistirá en revisar la perspectiva ciclista hasta llegar a su actual significado en el ambientalismo. Seguiremos luego con un análisis de lo que se entiende aquí por movimiento social, para después rodar hacia el núcleo de la discusión bajo la pregunta ¿Cuáles desafíos y potencialidades del movimiento ambiental ciclista en México pueden ser extraídos del caso de los asesinatos de dos cicloviajeros en 2018, mediante un análisis desde la educación ambiental crítica? a partir de esta pregunta se integran el ciclismo, el activismo y el ambientalismo, tomando el sendero que la educación ambiental crítica nos permite.

La bicicleta: oscilaciones entre utilidad, liberación y diversión

Desafortunadamente, no habrá suficiente tiempo para explorar cada aspecto socio-histórico interesante y controversial de la bicicleta en este artículo. Me limitaré a presentar elementos que refieren a la evolución del ciclismo y su impacto en la actualidad mexicana y a señalar la perspectiva de la educación ambiental crítica que se incluye en el análisis.

El origen de la bicicleta es un tema aún polémico. Una teoría reciente del 2010, afirma que el invento corresponde al chino Lu Bran desde tiempos en los que el imperio romano caía y los anglosajones apenas se ubicaban en Europa. Sin embargo, el diseño y el mecanismo de la bicicleta moderna que constituye el punto de partida de casi cualquier variación de este artefacto que existe hoy en día, son menos controversial y está atada a un origen europeo.

Hacia la segunda mitad del siglo diecinueve nace la bicicleta moderna en Europa, mientras que otras formas de transporte florecían como vehículos personales. Hasta cierto punto se puede argumentar que sin el creciente uso del automóvil en la Europa industrial, no se hubiera visto la curiosa evolución de los adminículos sobre ruedas (ej: el velocípedo) a la bicicleta moderna. Recordemos que la bicicleta, al igual que el automóvil, requiere de carreteras pavimentadas para su uso eficaz y la construcción de los caminos en lugares como Inglaterra se facilitó por dos principales elementos significativos.

Primero por la transferencia de la responsabilidad del desarrollo y mantenimiento de los caminos de las parroquias locales hacia un fideicomiso (BOGART, 2005). En segundo

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

lugar, por la abundancia de la fuente de energía que dio apertura a la industrialización en ese país, el carbón, el cual resolvió paralelamente el problema del polvo al introducir el uso del asfalto (MORTON, 2015).

Se puede inferir que el primer valor atribuido a la bicicleta era de utilidad ya que, como nos explica Mokyr en su libro, *Los niveles de riquezas: creatividad tecnológica y progreso económico*: “la gente que adaptó el uso de la bicicleta en los 1890s anteriormente habían caminado o usado el transporte público” (MOKYR, 1992, p. 130). Es decir, al ver un mejoramiento de la bicicleta tanto en su diseño, comodidad y en seguridad, fue adoptada por las poblaciones rurales de Inglaterra para atender asuntos laborales o cotidianos. Sin embargo, las implicaciones espaciales y temporales que la bicicleta trajo también ayudaron a incrementar la libertad y la diversión.

La bicicleta facilitaba el acceso a otros pueblos que anteriormente hubiera implicado una pérdida (o inversión) en tiempo y recursos. Así comienza a disminuir el aislamiento típico de pueblos rurales. El uso de la bicicleta aportó libertad de movimiento y diversión, por lo que impactó incluso en los aspectos emocionales. Perry (1968) en su análisis de archivos matrimoniales de más de 20 parroquias de Dorset en el periodo comprendido de 1837 y 1936, comenta sobre el rol vinculador (lo cual es significativo) que la bicicleta aporta en cuanto a la revolución agraria del siglo diecinueve al complementar, auxiliar y reforzar la mejora de salarios, el combate contra el analfabetismo y claro, en lograr encontrar un amor más allá del pueblo natal (PERRY, 1968, p. 134).

No obstante, sería imperdonable hacer este breve recorrido sobre la larga y compleja historia de la bicicleta sin mencionar la liberación frecuentemente asociada con el rol de la bicicleta en el siglo diecinueve, en la emancipación de la mujer en el mundo occidental. De igual manera tampoco podemos menospreciar el hecho de que antes de su uso cotidiano en las sociedades campesinas y agrarias de Inglaterra, la bicicleta fuera un objeto de ocio y de deporte que “se convirtió rápidamente en un pasatiempo muy de moda entre los respetables, en las sociedades occidentales a mediados y finales de los años 1890s” (SIMPSON, 2007).

Se puede decir que el afán por el uso deportivo de la bicicleta en México y en otros países de Latinoamérica ha seguido a la par de otros países del mundo occidental, evidenciado por las carreras realizadas en 1890s (Credencial Historia, 2019), (STCONAPRA, 2016), la

abundancia de clubes de ciclistas que se fundaron en el siglo veinte, y las cada vez más comunes ciclistas en este país.

Ahora bien, quizás por su parcial reputación de origen burgués y occidental, no debería sorprender ver esta tendencia durante su adaptación/infiltración en los países como México donde “a veces ha profundizado las diferencias de clase y género” (SMETHURST, 2015), dado que, por ejemplo, la producción de buenas bicicletas y sus partes, a menudo son costosas. Incluso hoy en día la diferencia económica para conseguir partes de calidad versus partes principalmente procedentes de China, es significativa.

Tampoco podemos dejar de lado que la mayoría de pueblos y ranchos, durante gran parte del siglo veinte en México no contaban con caminos pavimentados, habituales en las principales urbes del país, lo cual complicaba tomar la decisión de usar una bicicleta en lugar de usar un caballo para moverse en el monte o en otros lugares rurales.

Habiéndome permitido hacer una rápida y simplificada versión sobre la historia de la bicicleta, llego finalmente a postular la importancia que ésta ha logrado en sus casi 100 años, a partir de su presencia y creciente popularidad en la era moderna o postmoderna (y más allá), jugando un rol importante, como parte de las herramientas que buscan dar respuesta a la crisis civilizatoria representada por la creciente necesidad de movilidad y su relación con el cambio climático, al privilegiar a los automotores.

Sin embargo, pese a la popularidad y al incremento de la reputación de este medio de transporte resulta insuficiente la inversión en su uso por parte de las instituciones. El entusiasmo y el compromiso de algunos actores para contribuir a disminuir los problemas de la crisis ambiental, por medio del uso de la bicicleta también resultan mínimas sin el compromiso de las instituciones que deben posicionar alternativas de movilidad a los vehículos individuales y motorizados.

No obstante que se puede considerar a la bicicleta como parte de la solución ambiental, es necesario abreviar de la vertiente del mundo del cicloviajero, para enriquecer el significado que reviste el uso de la bicicleta sobre todo ligado a encontrar vivencias gozosas de vida que hacen apreciarla en todo momento.

Se trata de buscar la expresión suprema de lo que significa la libertad y el ocio al montar una bicicleta y rodar por meses con solo lo que se pueda cargar en las alforjas. Un/a cicloviajero/a rodará por horas o días, sudando, asoleándose, fatigándose, para alcanzar la

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

meta de kilómetros que se ha autoimpuesto como reto, y cuando logre alcanzar un punto de descanso celebrará como todo “un primate”. Beber, comer, socializar y hacer todo lo que para él o ella significa vivir y disfrutar de la vida. Luego, nuevamente volverá a sus rutinas cotidianas y con el paso de tiempo, una vez más sentirá una comezón, una ansiedad por regresar a los caminos que lo alejen de las rutinas, crecerá el deseo de sentir la dulce soledad de rodar y rodar sin hablar con nadie.

En ese momento solo hay que llenar las alforjas de alimentos, montar la bicicleta y rodar hacia la libertad que lo/la llevará a su próxima parada. Estos valores contrastan con los que se aprecian comúnmente en una sociedad como la nuestra, interesada primordialmente por realizar actividades que rindan ganancias económicas y fama.

Aproximaciones al concepto “Movimiento Social”

La autora Blanco (1996) dice lo siguiente sobre la aproximación intelectual al estudio de los movimientos sociales (MS), “La variedad es tal que, algunas veces, no puede haber seguridad sobre que [quienes les abordan] se estén dedicando al estudio de un mismo objeto de investigación” (BLANCO, 1996, p. 1). Esto habla de la dificultad de concebir de manera clara y delimitada a los MS.

Para ella el movimiento social es “como red de relaciones sociales en la que se articula el proceso de identificación y la producción alternativa de sentido,” que difícilmente es adoptada por un existente MS a nivel institucional (BLANCO, 1996, p. 13). En la opinión de ella, no debería existir una definición universal sobre lo que constituye un MS sino observaciones de su constante evolución-manifestación de la “autoorganización de ciudadanos” fuera del ámbito institucional.

Al carecer de suficiente tiempo para estudiar la teoría, la historia y los trabajos previos del campo de conocimiento sobre los MS, tomaré en cuenta lo que propone la autora y presentaré mi propia aproximación al concepto de los MS; desglosaré algunos elementos para reflexionarlos con fines de educación ambiental, basándome en las experiencias vivenciales que tengo al trabajar y participar durante cinco años en movimientos socio-ambientales. Mi perspectiva reposa sobre tres factores desde los cuales puedo identificar características de los MS y la riqueza que representa para la sociedad y, más tarde para la educación ambiental.

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

Estos factores resultaron clave para pensar el movimiento surgido de la tragedia narrada al inicio y son: **la autonomía de la gestión** motivada por la indignación sentida ante la desgracia; **el poder descentralizado**, impulsado por la organización-comunicativo-virtual y **el pensamiento crítico** del MS surgido a partir de la muerte de los ciclistas. La correspondencia de estos elementos se observa en lo siguiente cuadro

Cuadro 1: Caracterización y riqueza de un movimiento social

Factor	Características	Riqueza del MS
Autonomía de la gestión	Las distintas formas en las que se organizan las respuestas, demandas y expresiones emocionales (exclamaciones, consignas, performance...). Se dan incidentalmente y suelen contribuir a una versión abstracta y multifacética de las partes afectadas.	No se puede basar en un solo relato sino en varios según las diferentes relaciones que se tienen con el/la protagonista principal. Por tanto, se generan diferentes relatos que alimentan la producción de sentidos del MS.
Poder descentralizado	Es difícil identificar la persona responsable de impulsar el seguimiento o avance del movimiento social.	El poder se mantiene en la impredecible naturaleza de aparecer en múltiples lugares a la vez por diversos medios y por el conducto de distintas personas. Por tanto, se crea una atmósfera propicia para que las personas se apropien del MS por múltiples conductos y referentes.
Pensamiento crítico.	El MS genera una interrogante que reta alguna creencia del <i>status quo</i> , muchas veces de manera incómoda.	Se trata de que esa interrogante genere empatía, interés y relación de la sociedad con los protagonistas del MS. Sin embargo, es una pregunta que altera la comodidad y la normalidad de la vida cotidiana”.

De acuerdo con esta integración el movimiento social es más potente cuando está en un nivel de introyección, cuando su rostro es aun abstracto y efímero, casi como una pintura impresionista. Es decir, cuando el concepto de *movimiento social*, sólo logra describir algo que tiene agencia, en cierto modo, general. Si a diferencia de esto realizamos un ejercicio de enfoque, al contemplar por ejemplo al movimiento ambiental, al movimiento orgánico, al de soberanía alimentaria, vemos la tendencia a delimitar los deberes, responsabilidades, intereses, etcétera de cada sujeto.

Este proceso de nombrar con mayor precisión al movimiento social es importante para la profundización y evolución del mismo, sin embargo su denominación precisa, restringe numerosas posibilidades de acción inter-temáticas dado nuestro *modus operandi* de otorgar o caer, casi sin pensarlo, en prejuicios y generalizaciones.

De igual manera, en el cuadro se destaca que el carácter de emergente del MS ofrece la oportunidad de mejorar aspectos de la realidad sin reprochar la manera de absorber y organizar el constante flujo de información, estimulación y emociones que recibimos, casi ininterrumpidamente. Eso es algo que tendremos que dejar para otra conversación sobre nuestra forma de pensar. De lo que se trata es de reconocer que uno de los poderes de los movimientos sociales -recordando que aquí son más una noción que algo físico- es el de sacudir y conmover nuestra manera pasiva de ver las cosas ordinarias, así como de potenciar empatía y una riqueza de sentidos que impulsen a la sociedad a construir mejores futuros en un ambiente incluyente.

En otras palabras, el movimiento social resulta ser algo como un aliento espiritual que conmueve a lo ordinario, en este caso a los ciclistas mexicanos e internacionales, la cultura cicloviajera sobre la violencia humana. El paisaje chiapaneco, las redes sociales, las noticias y la inclusión de otras reflexiones integradas al derecho de gozar de la libertad y de la vida vibraron con el aliento de este movimiento social único.

Análisis desde la Educación Ambiental Crítica

Ahora bien, hemos transitado por la breve historia de un elemento clave, la bicicleta, al coincidir con el final de las vidas de Holger y Crzysztof, dado que sus identidades estaban atadas al estilo de vida y la cultura del cicloviajero. Incluso fue clave el error inicial que situó

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

la bicicleta de Holger con el cuerpo de Crzystof y viceversa; hemos hablado del mundo ciclista que construye con la bicicleta una relación muy especial, de codependencia, de solidaridad y se significa como un testigo exclusivo durante toda la rodada. Por tanto no se trata de un simple objeto transferible a otro/a.

Asimismo, hemos escalado la conceptualización de esta autora de lo que significa un movimiento social para alcanzar ahora la cima de nuestro viaje. Antes de descender a las realidades que nos esperan fuera de este artículo, invito al lector a desmontar y sentarse bajo la sombra de un árbol hermano para reflexionar juntos sobre el panorama que vemos a nuestro alrededor.

La educación ambiental crítica (EAC) fue el camino que nos permitió llegar hasta aquí, lo que ofrece ahora un cobijo temporal para la reflexión de un evento con varios puntos de tensión, actores, historias, intenciones, expectativas, aperturas y clausuras. Incluso, en la misma narración y presentación de este artículo, la EAC no tiene el papel de reprochar sino de invitar, porque desde esta no se insiste en solo tratar los “temas convencionales ambientales” como la conservación, la biodiversidad, o el cambio climático, entre otros.

Tampoco limita su tarea a influir en la toma de decisiones o cambiar la conducta de un ser complejo y poéticamente trágico. La EAC, verdaderamente nos interpela para buscar qué hay detrás de las cortinas del escenario, y la obra que estamos viendo logrando que el espectador adquiera una convicción de que tiene la responsabilidad de salir de la obra y dialogar con el mundo que le rodea.

El reto de colaborar en la edición de esta revista, me llevó a preguntarme: ¿Cuáles desafíos y potencialidades del movimiento ambiental ciclista en México pueden ser extraídos del caso de los asesinatos de dos cicloviajeros en 2018, mediante un análisis desde la educación ambiental crítica? Por cuestiones de espacio, por el momento solo me concentraré en un potencial y un desafío que, sin embargo me llevarán a enriquecer a la tabla de características del MS, hacia el final de este artículo.

Un potencial: lo ordinario convertido en extraordinario

Regresando a la metáfora de la pintura impresionista, ahora puedo hacer referencia a otro pasaje que evoca una poderosa sugerencia en este escrito. Nos describe Krämer (2015), **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.** Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

que en la segunda mitad del siglo XIX París pasaba por un cambio radical de la ciudad medieval a la metrópolis que asociamos hoy en día; los pintores del tiempo celebraban dicho cambio como evidencia de la modernidad de la ciudad. Manet, cuenta Krämer (2015), en su pintura *La Exhibición Universal de París 1867*:

[...] no se centró en los logros arquitectónicos ni en los detalles técnicos del espectáculo al que se hace referencia en el título de la obra. En su lugar, hizo que los protagonistas anónimos actuaran ante el espectador como si estuvieran en el escenario, mientras que las acciones del protagonista permanecen enigmáticas (MANET citado por KRÄMER, 2015, p. 18).

Lo revolucionario de esta decisión era típica de los pintores impresionistas quienes tomaban sujetos ordinarios del cotidiano y los convertían en el objeto de sus pinturas, algo que iba totalmente contra la tendencia de pintar gente importante, temas mitológicos y momentos históricos. Al tomar esta decisión se redescubre el valor, el misterio y los aprendizajes que se oculta en lo ordinario de nuestra vidas.

De manera similar, en el mundo de los ciclistas, estos logran crear una cultura de cicloviajeros que realizan el acto sencillo de rodar, sin un comienzo y un final definido, lo que pareciera bastante ordinario en comparación con el Tour de France, las Olimpiadas de Ciclismo, u otras competiciones deportivas. Es decir, no se trata de ganar alguna carrera o de rodar lo más rápido posible, o incluso para obtener una ganancia económica o un prestigio individual, sino de rodar hasta que se decida descansar y comenzar cuando uno guste.

Este acto ordinario y un aparentemente trivial, regresa al viajero lo extraordinario de la vida, ya que uno nunca sabe con qué se topará en el camino. El clima, la gente, la cultura, los pensamientos del ciclista son la meta y lo sorprenden porque no se trata de controlar la vida que llega sino de viajar a través de ella.

Cuando Holger y Crzystof se toparon con el espíritu violento de nuestro país, ese presente conectado con más de 500 años atrás, que vive entre las grietas de nuestra sociedad y que registra 70,000 desapariciones, actos violentos domésticos, agresiones y violaciones sexuales hasta en nuestro propio auto desperdicio, la comunidad ciclista mexicana convirtió la muerte (algo ordinario) a algo extraordinario (la demanda por la verdad).

Como parte del inicio de todo movimiento social, no se esperaba dicha reacción de la comunidad ciclista lo cual atestigua una autonomía de la gestión. Incluso en sus

manifestaciones y en la creación de la Red de Apoyo Cicloviajero México (RACmx) que identifica la necesidad ordinaria de: “cuidarnos como personas soñadoras y apasionadas por conocer México y el mundo, a través de la fuerza propia sobre una bicicleta (FB),” permite que emerjan interrogantes críticas, profundas y vitales.

Lo extraordinario en la aspiración de la RACmx es dual al muestra dos partes de la misma moneda: por un lado, la atención que logró este acto violento generó una pausa en lo que el psicólogo Csikszentmihalyi describe como *el flow*: “un estado de concentración natural tan profundo que se pierde el sentido temporal, de uno mismo, de nuestros problemas” (KAHNEMAN, 2012). Los ciclistas mexicanos no pudimos seguir con nuestras *flows* al ser confrontados con este acto violento. Tampoco se le permitió al espectador de la sociedad más amplia seguir con su *flow* sin que primero reconociera que ocurrió algo que no debería haber pasado.

Ambos la educación ambiental crítica y nuestra definición de lo que constituye un movimiento social, buscan generar una irrupción en la cotidianidad, que se parece ser vivida como serie de televisión en las redes sociales. Esta irrupción se presenta como situación incómoda que problematiza nuestras creencias, perspectivas, prejuicios y valores internalizados.

Se abre la posibilidad de generar un pensamiento crítico capaz de transformar una realidad. En este sentido, la comunidad ciclista mexicana y sus aliados lograron efectivamente penetrar en la cotidianidad, sin embargo, el otro lado de la moneda en esta dualidad también se presenta como algo extraordinario que desafía las acciones de los ciclistas: interconectar con las marginalidades, con las emergencias sociales ambientales.

Un desafío del movimiento ciclista: interconectar con lo emergente

Recordando la aspiración de la RACmx, por cuidar a sus soñadores y apasionados que buscan conocer el país y el mundo entero “a través de la fuerza propia sobre una bicicleta” y la feroz negación de descartar la explicación de la desaparición de dos cicloviajeros como un accidente, introduce una interrogante crítica y desafiante para el movimiento ambiental ciclista: ¿es una promesa, un privilegio o solamente una esperanza, de parte de los soñadores y

apasionados del mundo ciclista, poder rodar libremente por un mundo en conflicto, que ofrece pocas garantías para moverse al antojo?

Para responder lo anterior, quisiera acudir a lo que destacó Perry (1969) para enfatizar que la bicicleta en sí, no fue suficiente para crear las condiciones de la revolución agraria que se llevó a cabo en el siglo diecinueve inglés, sino que fue su *capacidad de ser complementaria* a lo emergente lo que transformó a la bicicleta en un instrumento clave para esta revolución. Este elemento complementario es importante para interconectar los motivos y demandas de los MS que se crean en la sociedad de manera marginal. El medio ambiente y el ciclismo, como movimientos sociales se complementan y se potencian para superar problemas complejos que llegan a demandar justicia y una vida digna para disfrutarse.

Cuando la red creada como respuesta a los asesinatos de Holger y Crzystof, manifiestan una aspiración por crear un sujeto colectivo que cuide de los cicloviajeros que transitan por el país, así como a los que gusten ir a otros países, y pone en su misión “orientar y apoyar a las y los cicloviajeros que se encuentre recorriendo México en bicicleta, compartiendo nuestro conocimiento en rutas, otorgándoles contactos y brindándoles asistencia en caso de que lo requieran,” deja claro donde radican su prioridades. Es preocupante que aparte de mencionar las muertes de Holger y Crzystof en su razón de ser, no hay ninguna vinculación articulada con otros MS asociados con el problema de las desapariciones en México, ni con la violencia en general que permea cada faceta de nuestra sociedad.

La razón de ser de esta red, según su página de Facebook, se reduce a un listado de promesas y compromisos con el cicloviajero mexicano y extranjero para brindar comodidad en el acto. En otras palabras, no se confronta nada, por el contrario se refuerza el compromiso de brindar una buena experiencia libre de posibles interrupciones. Esto es un desafío para la comunidad cicloviajera ya que complica la simple confrontación entre los que aman y proponen a la bicicleta como un medio importante para viajar y conocer el mundo, y aquellos que no eligen esa opción para interactuar con la vida, dejando pocos espacios para una aspiración en común.

Quizás parte de la complejización emana de la traducción del concepto *Biketourism* donde el ciclista se identifica no como un viajero sino como un turista en la lengua Inglés; esto aclara hasta cierto punto el propósito del rodar. En el idioma español, la riqueza de este concepto radica precisamente en ser viajero. El papel del cicloviajero es de **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.** Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

quien recorre buscando apreciar el paisaje en su totalidad, el cerro y los pueblos, las calles y el cielo, guiado por el propio deleite de la experiencia de pasear o contemplar un sitio. Desde esta concepción el viajero ciclista reconoce, valora y se interesa en conocer la riqueza local. Este aprecio parece distar de la concepción de turista, quien parece estar asociado más a la comodidad y al desconocimiento con los pueblos donde se asientan desarrollos o actividades turísticas. Un cicloviajero ambiental sería entonces quien además de practicar estos valores conecta y participa de un movimiento global ambiental más amplio y que liga a su cultura ciclista.

La desvinculación o desconexión del movimiento en cuestión, sin embargo, prevalece más allá de las palabras. El evento trágico aquí narrado evidenció cómo las redes de ciclistas divergieron en sus respuestas ante el movimiento que se gestaba. Se mostraban quienes apoyaron la creación de esta Red, pero que en su momento dejaron de comentar la situación en sus plataformas virtuales, dejando ver que la comunidad competitiva y deportiva ciclista de México no considera correcto desplegar un tema de violencia e inseguridad en una actividad patrocinada donde se muestra el ciclismo como espectáculo.

Una manera en la que la colectividad deportista ciclista de México podría re-vincularse y convertirse en una herramienta complementaria para atender a los problemas socio-ambientales de nuestra era, es el permitir que las dificultades de la vida coexistan con los intereses deportivos y comerciales. Un ejemplo reciente de cómo se puede lograr esto fue en el caso del jugador de Fútbol Americano Colin Kaepernick, quien tomó la decisión de arrodillarse durante el himno nacional de los EEUU como protesta contra la violencia policial de la que es sujeta su comunidad afro americana.

Este sencillo acto, causó una disrupción al espectáculo teatral de un deporte, no tanto por la acción, sino por la reacción de los espectadores y los dueños de equipos de Fútbol Americano. Este hecho provocó rabia y furia entre ciertos grupos y hasta el presidente de los EEUU comentó sobre este acto como un acto político expresado en un evento deportivo. Se generaron reacciones como si se hubiera violado un acuerdo sagrado entre el jugador y el espectador, entre el actor y la audiencia o entre el televidente y el programa en un contexto en el que los sujetos se evaden de sus problemas y los problemas del mundo y se dedican a la diversión asociada con el consumo.

Nos topamos entonces con el sistema de desarrollo convencional que la educación ambiental crítica ha identificado como un actor principal en la generación de la crisis civilizatoria. Un modelo de desarrollo que se ha apropiado de tantos aspectos de nuestra vida como qué vemos, qué consumimos, cómo nos relajamos, como tomamos vacaciones, como disfrutamos de los deportes, como estudiamos, cómo amamos, etcétera. Permitir que el pensamiento crítico exista en los espacios fuertemente cooptados por el mundo comercial y patrocinador deportista permite dar autenticidad a un mundo casi despojado de ello.

Por lo anterior se considera sumamente crucial permitir mayores momentos disruptivos y transgresivos en los retos de la vida que nos rodea y que nadie observa como en los eventos deportivos, cotidianos y locales. La comunidad cicloviajera de México tiene el potencial de convertirse en esa voz crítica para el mundo ciclista, dado que es la que tiene más interacciones con diferentes colectivos, que tiene pocas vertientes comerciales, y que aspira a ser más que meros turistas aunque en su realidad no dejen de manifestarse contradicciones.

No obstante, esta transformación no será fácil ya que su propio proceso de re-conexión o re-vinculación requiere transitar de un nivel muy emotivo, a uno más reflexivo e introspectivo acerca de la contradicción entre sus valores expuestos y las acciones tomadas. En el ejemplo que he abordado aquí, se manifestó un alto nivel de indignación debido a la muerte de dos cicloviajeros europeos, pero cabe preguntarse ¿por qué no sucede lo mismo con otras muertes que ocurren a diario en nuestro propio país? ¿Dónde radican nuestras debilidades entre el deseo de crear comunidad y solidaridad en los vecindarios donde se ubican nuestros talleres ciclistas comunitarios, y el carácter excluyente que mostramos con gente que no aprecia a la bicicleta de igual manera?

Fortalecimiento de los MS por la EAC

En lo dicho anteriormente se destacan valores y factores relacionados íntimamente con lo que la educación ambiental ha construido, es decir, concuerdan con la mirada crítica de las prácticas y valores de una sociedad de consumo pero además, ha podido comprender a este evento como una emergencia que provoca una pausa para enriquecer los alcances del MS y, por lo tanto, a la sociedad. La EA ha estado presente en destacar la ruptura de lo cotidiano,

notar la vinculación del MS con otras luchas emergentes y con la demanda de politizar un hecho que parecía ser del ámbito particular.

Además de lo anterior, podemos afirmar que la potencialidad de la EA en los MS se logra ver de manera transversal y en cada una de las características de los MS que se establecieron en la tabla de este artículo, de la siguiente manera: i) en la autonomía de la gestión: destaca la participación social en torno a un suceso y empuja a que ésta sea informada. Participa de esa expresión social y se retroalimenta de ella. Enriquece la creatividad del movimiento y posiciona diferentes perspectivas del asunto, especialmente las que asume la EA; ii) en cuanto al poder descentralizado: fomenta la reflexión sobre el movimiento y las diferentes perspectivas. Alienta el diálogo de las mismas abriendo canales y espacios de encuentro. Se suma a la demanda de justicia, equidad, democracia, solidaridad ante las autoridades; iii) con relación al pensamiento crítico: ayuda a crear espacios y procesos para que los sujetos puedan imaginar otros escenarios mejores, incluyentes, complejos y benéficos para los humanos y no humanos.

Es decir, podemos observar en este caso cómo los valores y la pedagogía de la educación ambiental suma a los movimientos sociales ciertos elementos para enriquecerlo en cada una de sus características; esto es, da posibilidades de sumarse a él construyendo procesos, espacios de diálogo y complejizando sus derroteros, al mismo tiempo que abreva de éstos.

Conclusión

Los desafíos que tiene este movimiento ambiental ciclista son muy importantes y puede que pesen mucho para alcanzar las potencialidades educativas, pero no se debe olvidar que dos hombres fueron asesinados violentamente al igual que miles de personas en nuestro país y en el mundo, tampoco hemos de olvidar que se ha rebasado el límite que mantendría a salvo a muchas comunidades vulnerables de vivir los peores efectos del cambio climático en este siglo. Tenemos la oportunidad de despertar de nuestra pasividad frente a la curva de incertidumbre que se aproxima, o rodar a alta velocidad hacia ella.

Como educadora ambiental que asumo ser, inmersa en la experiencia que narré, entiendo que mi formación me ha dado los elementos no sólo para participar de cierto modo

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

en esta vivencia sino para enriquecer al MS que se formó, para comprender la emergencia y también de compartir el deseo de convertirlo en un proceso educativo y complejo que nos ayude a construir escenarios de mayor alcance y esperanza.

Para finalizar, usaré una vez más una metáfora que ha estado presente en este artículo sobre lo que significa un viaje en bicicleta que nos ha mostrado un panorama reflexivo y abierto a la construcción de colectividades. Hay que viajar en la vida cotidiana pedaleando a una velocidad más lenta, tanto que te permita saludar al próximo ciclista o a la persona que está caminando a tu lado. Conecta con la vida, con la temperatura del día o de la noche... con las calles, los árboles, los cerros, la lluvia... y ábrete permitiendo que todo se sumerja un poco más en tu vida, de tal forma que causes un congestionamiento de valores antisistema en la carretera. Quizás entonces podamos recordar que vamos construyendo la vida en el presente.

Referencias

BLANCO, M. El concepto de Movimiento Social: acción, identidad y sentido. **Última Década**, n. 5, p. 1-1, Centro de Estudios Sociales. Valparaíso, Chile, 1996. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/195/19500501.pdf>. Acceso en: 20.mar.2019.

BOGART, D. Turnpike trusts and the transportation revolution in 18th century England. **Explorations in Economic History**, vol. 42, no.4, p. 479-508, 2005.

MOKYR, J. The Lever of Riches: Technological Creativity and Economic Progress. **Oxford University Press**. New York Oxford, 1992.

MORTON, R. Construction UK: Introduction to the Industry. *In*: SMETHURST, V. P. **The Bicycle: towards a global history**. 2015.

PERRY, J. Working-Class Isolation and Mobility in Rural Dorset, 1837-1936: A Study of Marriage Distances. **Transactions of the Institute of British Geographers**, n. 46, p. 121-141. The Royal Geographical Society (with the institute of British Geographers), 1969.

RECMX. Disponible en: racmx.wordpress.com

SIMPSON, C. S. Capitalising on Curiosity: women's professional cycle racing in the late-nineteenth century. *In*: HORTON, D.; ROSEN, P.; COX, P. **Cycling and Society**, p. 47 - 67. Routledge Taylor & Francis Group. London and New York, 2007.

SMETHURST, P. **The Bicycle: Towards a Global History**. Published by Palgrave MacMillan, 2015.

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 167-185, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

STCONAPRA, Informe sobre la situación de la seguridad vial, México 2016. primera edición Impreso en México, D.R. © Secretaría de Salud, Lieja 7, Col. Juárez, 06600 México, D.F.

KRÄMER, F. ed. **Monet and the Birth of Impressionism Hardcover – Illustrated**. Stadel Museum. Published by Prestel. 2015.

KAHNEMAN, D. **Thinking, fast and slow**. Penguin Random House UK, 2012.

WIKIPEDIA. **Retrieved March**, 28th, 2019. Disponible en:
<https://en.wikipedia.org/wiki/Bicycle#History>. Acceso en: 18.mar.2019.

Submetido em: 01-08-2019.

Publicado em: 13-10-2019.